



Oreste Plath

"Animita" de Juanita Ibáñez

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Oreste Plath

"Animita" de Juanita Ibáñez

En Linares, calle Delicias 1435 tenía su casa habitación don Juan Ibáñez Valenzuela, dueño de una carnicería ubicada en esa misma dirección. Vivía con sus hijas Juana Ibáñez Silva y Gladys Rosa, la primera de quince años y la segunda de diez años. Juana era alumna del Liceo de Niñas, donde cursaba tercer año de humanidades, y Gladys Rosa era alumna del tercer año en la Escuela N° 3.

El señor Juan Ibáñez Valenzuela debió trasladarse a Santiago, con el fin de hospitalizarse.

Dejó a sus hijas junto con Mercedes Gajardo Jaque, de 17 años, agregada de la casa.

Mercedes Gajardo sabía que en el velador de Juan Ibáñez había una suma de dinero. Tal vez unos treinta mil pesos.

Armada con un martillo, a las diez de la noche del 4 de septiembre de 1950, la Gajardo se dirigió al lugar donde dormían las niñas, a quienes dio golpes en el cráneo hasta dar muerte a la mayor de las hermanas y dejando gravemente herida a la menor, pero presumiendo que ésta también había fallecido.

Cometido el crimen, procedió a tomar cuanto había de valor, tratando de abrir el cajón del velador en que estaban los 30 mil pesos, tarea que no pudo cumplir pues le fue imposible abrirlo o despedazar la chapa con los medios con que contaba. Concibió la idea de llevarse el velador al domicilio cercano de las hermanas María y Emilia Estrada, a las cuales les pidió ayuda y así lo hicieron. Con el mueble en casa lo despedazaron, sacando el dinero y lo que algún valor tenía, incluyendo un reloj de pulsera de hombre que Mercedes Gajardo Jaque usó de inmediato.

Un hermano sordo de don Juan Ibáñez, que habitaba en la casa, no se dio cuenta del crimen que perpetraban la Gajardo y sus cómplices. Posiblemente advirtió los quejidos de Gladys Rosa e intuyó que algo grave ocurría. Lo cierto es que dio cuenta a una pareja de carabineros y al regidor don Rubén Verdugo Valdés, que vivía al frente.

Inmediatamente se iniciaron todos los trámites que correspondían y la niña herida fue trasladada al hospital. A las siete de la mañana el Dr. Roberto Muñoz Urrutia diagnosticaba que Gladys presentaba el lado izquierdo del cuerpo paralizado, el parietal derecho completamente destrozado y la posible pérdida de un ojo.

Se llamó especialmente a Santiago al Dr. Hernán Fuentes Besoain, con el objeto de atender a la sobreviviente, el que dispuso su traslado a la capital por comprobar que era susceptible de ser salvada.

Gladys fue llevada en avión a Santiago acompañada del Dr. Hernán Fuentes e internada en el Hospital Militar.

La conmoción de la ciudadanía seguía ahora concertada en torno a la joven. Los habitantes de Linares, en tiempo récord, estuvieron presentes con su ayuda económica. En pocas horas se reunieron 100 mil pesos, dinero destinado a costear en algo los gastos que demandaría la atención médica para librarla de la muerte.

Realizadas las primeras investigaciones se dedujo, en poco tiempo, que Mercedes Gajardo Jaque y María y Emilia Estrada Pradena habían tomado el tren nocturno, con destino a la capital.

No había tiempo que perder. Carabineros envió radiogramas a Talca y Curicó, con el objeto que detuvieran a la Gajardo y las Estrada, para cuyo efecto dieron sus filiaciones.

El éxito completo premió el esfuerzo. En unas cuantas horas se había descubierto a la autora del crimen y sus cómplices, y éstas eran aprehendidas en Curicó.

A la llegada del tren del norte cientos de personas esperaban a las mujeres, con el fin de increparles su acción, pero ellas fueron desembarcadas una estación antes, en Putagán, y traídas en auto a Linares, evitando de esa manera manifestaciones de repudio a las detenidas, cuya acción había conmovido a toda la ciudad.

En poder de las detenidas se encontró el reloj de don Juan Ibáñez Valenzuela, dinero, ropa y otras especies.

¿Quién era Mercedes Gajardo Jaque?

Había nacido en Santiago, y en la época del hecho tenía 17 años.

Estudió hasta cuarto año primario, este último en la Escuela 35 de Linares. Su niñez fue desdichada. Siendo pequeña, su madre se separó de su padre, Pedro Pablo Gajardo. Se crió con unas tías.

El infortunio la perseguía. No tuvo hogar, vivía una vida menesterosa y a la vez no gozaba de buena salud.

Llegó un día en que por el espacio Solidaridad Social, de Radio Soberanía, se pidió ayuda para Mercedes Gajardo Jaque, afectada de Coxitis TBC. La bondad de los linarenses no se hizo esperar y así fue como se proporciona dinero, estreptomycinina y cuanto era menester para que el Dr. don Edgardo Retamal, gratuitamente, la sometiera a un tratamiento que resultó eficaz, quedando solamente con una ligera afección que la hacía cojear levemente.

Inmediatamente, el mismo espacio radial que dirigía el profesor don Carlos Sepúlveda López, inició una campaña para que Mercedes Gajardo Jaque fuera acogida en su casa por alguna persona caritativa.

En esta oportunidad, don Juan Ibáñez Valenzuela se interesó por este caso y se dispuso a recibir en su casa, en un acto de caridad, a esta niña. Posteriormente, aprovechando la ausencia de don Juan Ibáñez Valenzuela, enfermo en Santiago, cometió el delito de robo y muerte de una de sus hijas.

En los interrogatorios se le dijo que Juanita, en cartas escritas a su padre y algunas amigas, les decía que ella era buena y que se portaba muy bien.

- Sí, yo también la quería.
- ¿Cómo pudo, entonces, cometer su crimen?
- No pensé, ni pensaba jamás matarlas - pronunciando estas palabras con una expresión de dolor y lágrimas.

Hacía tiempo había planeado irse de la casa, para cuyo fin robaría el dinero suficiente.

Esa noche se sentó al borde de su cama en la pieza contigua a la que ocupaban las niñas, y se puso a pensar ¿cómo robaría el dinero?

Encendió una vela y se dirigió al cuarto inmediato. Juanita y Gladys empezaban a dormirse. Regresó a su pieza. Nuevos pensamientos, maraña de recuerdos y de oscuros presentimientos.

De improviso se sintió movida por un impulso que no puede establecer plenamente.

Recordó que en una mesa de su cuarto había dejado un martillo con el que había estado haciendo algunos arreglos en el día. Lo tomó en su mano derecha y resueltamente se dirigió a la cama de sus pequeñas patronas. Esgrimió la herramienta y la descargó sobre Juanita, primero, y luego sobre Gladys.

En el Liceo de Niñas, donde Juana Ibáñez Silva era la más aventajada alumna del Tercer Año de Humanidades, su trágica muerte fue recibida con lágrimas, sollozos y una honda indignación en contra de la causante de su deceso.

"Juanita", como se le llamaba cariñosamente, era muy querida entre sus condiscípulas.

El cadáver de la liceana fue conducido a la Catedral, donde se erigió la capilla ardiente, produciéndose una interminable procesión de alumnas del Liceo de Niñas y de cientos de particulares que emocionadamente rendían un mudo homenaje.

A la niña mártir

Oh, la niña mártir, que estaba dormida
en medio del templo metropolitano,
oh blanca azucena tan pura y sencilla,
qué mano asesina te cortó el tallo.
Y tu cuerpo níveo de frágil gacela

lo han envuelto todo en blanco sudario
mientras montan guardia las ex compañeras
que en tu liceo ahora jugarán.
Y la noche entera ya tendió su manto;
hoy el pueblo entero se ha unido en el llanto
mientras en el cielo suenan las trompetas
un grupo de ángeles te tienden los brazos.

Linares, 5 de septiembre de 1950

La Directora del Liceo, doña Magdalena Muñoz, se unió al sepelio con todo el plantel y la Escuela Primaria, a la cual pertenecía la hermana menor, acompañó los restos, encabezada la columna por su Directora doña Ana Norambuena.

Despedida a Juanita Ibáñez Silva

Aquí yace tronchada una azucena
que ayer apenas florecida
hayan segado criminales manos
del jardín de la vida.

Qué aciaga la noche aquella
en que se tiñó de amapola,
cuando domésticas manos,
al cortar esta flor bella,
destruyeron su corola.

Por eso con el alma de dolor transida
y nuestro ojos ahogados en un mar de llanto,
te damos, Juanita, la eterna despedida
en el recinto de este camposanto.
El bondadoso Dios, blanca azucena,
ya te ha llevado a tus atrios celestiales,
para lucir en tu frente una diadema
de prístinos luceros siderales.

Rosita Castillo G.

En el cementerio de Linares fue sepultada en una tumba en tierra, adornada de un jardín y presidida por una cruz. En la lápida funeraria se lee:

Juanita Ibáñez S.
5-I-1950

Animita

Este suceso sumió a Linares en un dolor que lo sintió el pueblo y los estudiantes.

El impacto persistió por días, semanas. Era demasiada, en verdad, la desgracia: una muerta y la otra malherida por una joven que había sido acogida en el hogar por bondad del dueño de casa, un hombre enfermo, en la ocasión ausente.

La niña buena, correcta, la excelente alumna, moría en la más tremenda mala muerte.

Sus compañeras de colegio viven desde el primer momento el horroroso fin y la acompañan en la iglesia y camino al cementerio, con lágrimas y oraciones que trizan la unción que solemniza estos momentos.

La despidieron con poesías que tenían sus raíces en sus corazones atormentados.

Todos estos factores entraron en la historia emocional y le levantaron un altar devocional popular, la "Animita" de Juanita Ibáñez.

Su alma es bien querida por el pueblo. No ostenta placas con expresiones de gratitud.

Sus devotos, los que le solicitan favores, son en su mayoría estudiantes y lo hacen mentalmente frente a ella.

Los petitorios son salir bien en pruebas y exámenes.

Alumnos de Linares dicen que la "Animita" les cumple, es milagrosa.

Se escuchan oraciones y se despiden persignándose.

Se les pagan las mandas con flores y permanentemente se les ve colocadas en floreros.

Visitas tienen todos los días de la semana. Días especiales, el 2 de noviembre.

El pueblo, representado por sus poetas populares, la incorpora a su cancionero.

De la "Lira chilena" extraemos:

Sangriento crimen en Linares

Yo maté a la joven Juana
dice Mercedes Gajardo,
su palabra como dardo
que no parece banana
dice que tenía ganas
matarla, no sé por qué;
esa noche la encontró
en la cama, era sencillo,
allí encontré un martillo
y con ese la maté.

A su hermanita menor
la quiso matar también
con el martillo en la sien
le dio un golpe mayor
así despertó el dolor
la chica en ese momento;
y la dejó sin aliento
solamente en poca vida
en su camita tendida
con terrible sufrimiento.

Al saberse la noticia
el pueblo quiso lincharla
para así castigarla
y entregarla a la justicia
su mala suerte propicia
como severo insolente
un castigo justamente
como venga en este caso,
por su crimen y fracaso
castigarla duramente.

Y las cómplices también
reciban un buen castigo
que será el mejor amigo
que tuvieron en el tren
y que ha venido recién
a ver esta jovencita
a pedir por su mamita
que no le pegue tan fuerte
no le desean la muerte
a esta mujer maldita.

Linares espera ansioso
el resultado de esto
a todos les es molesto
en este crimen mañoso
no hay que darle reposo
por haber hecho este mal;
en entrañas de animal
se forjó esta criatura
le corrija su alma impura
la Casa Correccional.

Se supo que en la reconstitución del crimen la Gajardo le pedía perdón a Juanita.

¿Era una sicópata? Hacía más o menos cuatro años estuvo en calidad de empleada menor en un fundo cercano a Panimávida. En cierta ocasión quiso pegarle con un fierro a otra empleada y ésta se libró de morir o quedar mal herida.

Mercedes Gajardo Jaque fue llevada al Buen Pastor y las hermanas Estrada, por no haberles encontrado culpabilidad en el crimen, fueron puestas en libertad.

Algunos días después Emilia y María Estrada ingresaron por propia decisión al Buen Pastor.

Créditos:

Visitas:

1972 - 1985.

Informantes:

Señora Emma Jauch Jelves, escritora y pintora. Señora Ester Verdugo Valdés, hermana del regidor de la época, don Rubén Verdugo Valdés, que realizó un papel muy importante en diligencias humanas instantes después del hecho, como amigo del padre de las víctimas.

Diarios:

"El Heraldo", Linares, Chile 5, 7 y 9-VII-1950.

Poesía popular:

"Lira chilena", "Sangriento crimen en Linares".

[Facilitado por la Universidad de Chile](#)

Súmesese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)**, para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.